

# Reinventarse para poder avanzar



La vida exige cambios, algunos más radicales, otros más tenues. Aparecen de una forma que a veces nos parecen “obligatorios”, porque llegan sin dar indicios. Pero un cambio, por más brusco que sea, nos lleva a una serie de nuevas vivencias. Y eso no tiene por qué ser algo malo. ¿Qué hacer entonces cuando nos encontramos en un túnel en el que las únicas dos opciones son innovar o continuar haciendo lo que hemos hecho todo este tiempo?

Lo más cómodo sería irse por la segunda opción. Quedarse en la zona de confort. Esta es la opción más cómoda, la más fácil, porque no exige desafíos, porque no pide algo nuevo. Pero hay situaciones en las que continuar haciendo lo mismo no es una opción. Y la educación ha llegado a este punto.

El punto en el que no cambiar no es una opción. Lo estamos experimentando: la forma en la que hemos estado enseñando ha cam-

biado. Son otros tiempos y nos vemos ante la necesidad de cambiar.

Pero no me refiero a abandonar todo lo que hemos hecho hasta el momento, sino a tomar lo que nos funciona y nos ha funcionado, y adaptar todo esto a nuestra realidad actual. ¿Nos vamos a sorprender con los resultados? Sí, es muy probable. ¿Todo lo que hagamos va a ser genial? No, de seguro vamos a ver que muchas cosas no van a resultar como lo planeamos en nuestras cabezas. ¿Vamos a estar asustados con lo nuevo? Sí, y tal vez diariamente.

Mas la vida se trata de arriesgarse. Estamos “al frente” de muchísimos chicos con sed de aprender, con ganas de comerse el mundo. ¡Estamos impartiendo conocimiento a gente que va a hacer la diferencia en tantas áreas del conocimiento, en tantos aspectos y de tantas formas! Entonces, que esa sea nuestra inspiración para crecer diariamente en nuestro

rol de educadores. No podemos seguir siendo los profesores que éramos hace un año. Porque la vida siempre nos exige más. Y la educación ha cambiado de forma acelerada. No podemos negar el cambio, lo que debemos hacer es aceptarlo y aprender. Tenemos un mundo de herramientas para transformar nuestras clases.

Que esta sea una caminata junto a nuestros alumnos. Que no nos dé miedo de aprender. Porque el aprendizaje debería tornarse en una actividad de todos los días. Esta es una caminata en la que nosotros también aprendemos. Donde la vida es nuestra maestra, y nosotros, los guías de nuestros chicos.

*¡Estamos impartiendo conocimiento a gente que va a hacer la diferencia en tantas áreas del conocimiento, en tantos aspectos y de tantas formas!*